

EL ÁLBUM ILUSTRADO, UNA PEQUEÑA OBRA DE ARTE

Kveta Pacovska, artista plástica checa e ilustradora de libros infantiles, sostiene que los primeros museos que visitan los niños son los álbumes ilustrados. Por lo cual, cada imagen que se encuentra en ellos debería estar en la capacidad de ser colgada en cualquier museo del mundo y sin que haya distinción alguna entre ella y las demás obras de arte. Pero ¿qué es un álbum ilustrado?

Existe un género muy importante que ha surgido en los últimos años en el campo de la literatura infantil. Se trata del “libro-álbum” o “álbum ilustrado”; son libros donde el texto y la imagen se conjugan armoniosamente para contar una historia. Hasta aquí, todavía podría creerse que se trata del clásico libro para niños

con colores saturados, personajes convencionales y figuras de fácil lectura. Sin embargo, el libro álbum propone algo más. Por un lado, la fuerza visual que posee cada ilustración es tan poderosa que inclusive hay libros donde el cuento es narrado únicamente a través de una secuencia de ilustraciones. Para ello, la ilustración se vale de las más variadas técnicas tales como el collage, el grabado, la fotografía, la pintura, el diseño gráfico, etc. Por otro lado, las imágenes están cargadas de una serie de códigos que hacen funcionar mensajes que no se encuentran formulados en el texto. De esta manera, la ilustración deja de ser un elemento meramente ornamental para ofrecer una nueva forma de lectura: la lectura de imágenes.

Esta nueva lectura visual, a la que no estamos acostumbrados, exige cierto entrenamiento que propone a su vez, una serie de juegos que podrán entrelazarse a través de:

- Mensajes que no se leerán en primera instancia, pero que irán apareciendo cada vez que el libro vuelva a releerse.
- Elementos que cobrarán importancia cuando antes no parecían esenciales.
- Rastros que el ilustrador deja a través del color, la luz, la composición, el formato y otros elementos, para que el lector pueda establecer relaciones, recrear atmósferas e intuir situaciones que aún están por suceder.

La preciosidad y el encanto que caracterizan al álbum ilustrado vienen cautivando no solamente a niños, sino también a un grupo considerable de adultos. Su carácter poético, posmoderno, metaficcional e intertextual en libros que narran desde las cosas más sublimes de la vida hasta el horror soslayado en la historia más pura e inocente, pueden ser

algunas de las razones por las cuales el adulto se ha apropiado de este género.

Basta revisar títulos como *Voces en el parque* de Anthony Browne (Inglaterra), *Donde viven los monstruos* de Maurice Sendak (Estados Unidos), *In the darkness of the night* de Bruno Munari (Italia), *El ángel del abuelo* de Jutta Bauer (Alemania), *El viaje de Anno* de Mitsumasa Anno (Ja-

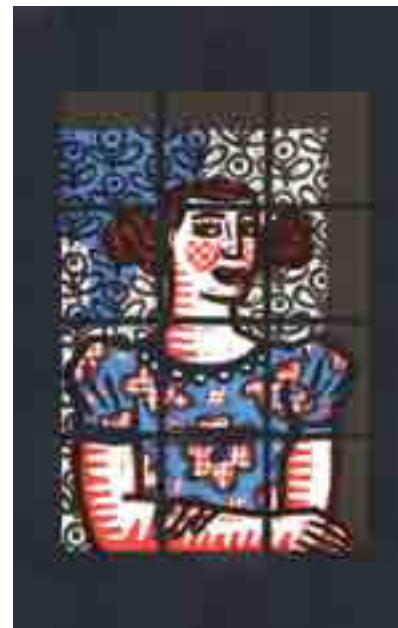


Ilustración de Isabelle Vandenabeele para *La amante del miedo*.



Kveta Pacovska para *Caperucita Roja*.

ón) o *Tener un patito es útil* de Isol (Argentina).

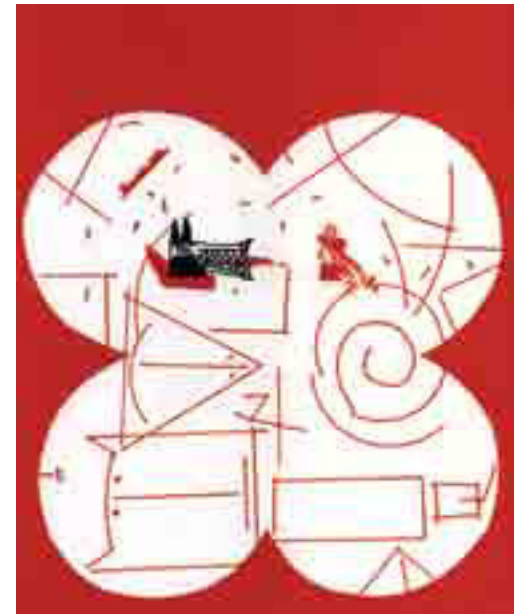
En el Perú, el desarrollo del álbum ilustrado no se ha dado. Más aún, el término es prácticamente desconocido. Sin embargo, es posible hallar en algunas librerías locales, libros-álbum que en su mayoría provienen de países como España, Argentina y México donde el género viene desarrollándose con mucho éxito gracias a la promoción y apoyo de diversas instituciones (con exposiciones, conversatorios, concursos, revistas, páginas web, etc.) y la preocupación



de distintos profesionales (como editores, escritores, ilustradores, diseñadores y libreros). Es más, existen editoriales que se dedican casi en exclusiva a la producción de libros-álbum. Tal es el caso de Kalandraka, Kókinos, Barbara Fiore, Media Vaca, Libros del Zorro Rojo, la colección “A la orilla del viento” del Fondo de Cultura Económica, etc.

La producción de álbumes ilustrados en nuestro país sería muy valiosa por distintas razones, pero primordialmente porque abriría las puertas a un importante medio de expresión artística.

José Tola, Fito Espinoza y Eduardo Tokeshi son artistas plásticos que ya han publicado, si bien no un libro-álbum propiamente dicho, sí libros ilustrados. Este precedente fundamental, sumado a las bondades que ofrece el álbum ilustrado, la capacidad de distribución masiva con la que cuenta un libro y la llegada hacia un público bastante surtido, auspicia un buen panorama que valdría la pena explorar tanto en el campo artístico como en el campo editorial en el Perú. ■



Diana Solórzano

Diseñadora Gráfica
Egresada de la Especialidad de
Diseño Gráfico PUCP

Bibliografía:

HANAN DÍAZ, Fanue. *Leer y mirar el libro álbum: ¿un género en construcción?* Caracas: Norma, 2007

SCHRITTER, Istvan. *La otra lectura: la ilustración en los libros para niños*. Buenos Aires: Lugar Editorial, 2005